

La autonomía, la independencia y el papel del Estado en la producción editorial en México en el siglo XXI: Librosamplados y La Tinta del Silencio¹

Carlota Álvarez Maylín
*Universidad Complutense de Madrid
Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España*

Introducción



L

a producción editorial mexicana durante la segunda mitad del siglo xx y las dos primeras décadas del siglo XXI ha estado fuertemente influenciada e intervenida por la participación del Estado dentro del campo editorial nacional. La existencia de grandes editoriales estatales

¹ Está publicación es parte del proyecto de I+D+i “Cartografías vitales. Biografías de autoras y editoras iberoamericanas”. PID2020-117998GB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033, y la ayuda BES-2017-079742 financiada por MCIN/AEI/ 10.13039/501100011033, FSE “El FSE invierte en tu futuro”.

como el Fondo de Cultura Económica o la colección Educual demuestran una intervención directa por parte del Estado en el ámbito del libro. Sin embargo, el Estado también ejerce un control sobre la producción a través de la regulación de la industria y de los incentivos que implementa para aumentar la producción a través de políticas de fomento de la lectura.

La irrupción de las editoriales independientes, en respuesta a los procesos de concentración editorial, ha propiciado la apertura de un debate acerca de la necesaria autonomía del campo editorial y sobre lo que significa ser independiente, en el marco de un capitalismo editorial transnacionalizado en el cual el Estado es un agente interviniente y regulador. En este ensayo, abordaremos este debate a través del punto de vista de la producción de dos editoriales independientes, que cuentan con una trayectoria consolidada a lo largo de más de una década, como son Librosampleados y La Tinta del Silencio. El posicionamiento que ambos proyectos toman respecto de la situación actual del mercado editorial y la participación del Estado nos va a permitir reflexionar acerca de diferentes nociones relacionadas con la producción editorial, que el nuevo paradigma del campo ha puesto en cuestión, como son la autonomía y la independencia.² Así, estas dos editoriales reflejan cómo las nuevas formas de producción editorial, heredadas de las editoriales cartoneras, pre-

2 Este nuevo paradigma del campo editorial ha sido descrito por investigadores como Pierre Bourdieu –“Una revolución conservadora en la edición”, en Pierre Bourdieu, *Intelectuales, política y poder* (Buenos Aires: Eudeba, 2009), 223–267; José Luis de Diego –*La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición* (Buenos Aires: Editorial Ampersand, 2015)–; André Schiffrin –*La edición sin editores* (Barcelona: Destino, 2000)–; Gabriel Zaid –*Los demasiados libros* (Barcelona: Anagrama, 1996)–; Roger Chartier –*Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo en intervenciones* (Barcelona: Gedisa Editorial, 2000)–; Gisèle Sapiro –*Les contradictions de la globalisation éditoriale* (Paris: Éditions Nouveau, 2009)–.

tenden consolidar una estrategia para hacer frente a los procesos de concentración transnacional y a la amenaza de la autonomía de la producción editorial independiente.

Las reflexiones que se plasman en este ensayo tienen un doble origen. Por un lado, en junio de 2022, la investigadora que suscribe este trabajo realizó una estancia de investigación en México que, entre sus objetivos, contempló la realización de entrevistas para el Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX – XXI) – EDI – RED a diferentes editoriales independientes mexicanas, en las que se reflexionó sobre el estado del campo editorial, la función del editor y la perspectiva de la independencia desde una visión periférica del mercado del libro en lengua castellana. El objeto de la investigación eran editoriales que se situaban en los márgenes de la industria del libro por distintas características: su posicionamiento cultural, el material con el que realizaban sus libros, la composición de sus equipos o la línea editorial.

Por otro lado, en febrero de 2023 tuvo lugar en Madrid el I Encuentro del Ecosistema Crítico del Libro, que agrupaba a “librerías, editoriales y distribuidoras críticas o fuera de molde o con vocación transformadora o rompedora... lo que habitualmente se engloba bajo el marchamo de librerías o editoriales críticas, independientes o políticas”, que comprendían los libros como “herramientas de transformación social” y que buscaban encontrarse para “generar un análisis propio sobre el sector del libro y sus grandes tendencias”.³ Los ejes centrales de este encuentro versaron sobre la estrategia que las editoriales independientes debían mantener en materia de distribución, difusión de contenidos y expansión en el mercado; sin embargo, no se llegó a definir qué es una editorial independiente, ni cuál debía ser su relación con el Estado.

3 “I Encuentro del ecosistema crítico del libro”, Madrid, febrero de 2023, <https://www.ecosistemacriticolibro.net/por-que-un-encuentro/>

Estas dos experiencias, afloran la pregunta sobre qué significa ser independiente, y si la relación con el Estado es un factor determinante o condicionante para autonombrarse como editorial independiente. En el desarrollo de este concepto a través de las entrevistas sale a la luz la noción de autonomía, extensamente utilizada en México para definir procesos y movimientos políticos, pero innovadora en su aplicación en el campo editorial, como un factor de distinción respecto al posicionamiento de independiente. Este factor nos permitirá distinguir y calificar a Librosampleados como una editorial autónoma e independiente, y a la Tinta del Silencio como una editorial independiente, por la forma en que gestionan sus procesos económicos y financieros.

El debate sobre la categoría o etiqueta de independiente entre las editoriales no es novedoso: lleva trabajándose y discutiéndose ampliamente en el ámbito de la investigación y de la edición en castellano, por más de una década. Cabe cuestionarse, como hace Carlos Gazzera, si existe la posibilidad de ser independiente en un campo editorial caracterizado por el condicionamiento, las tensiones y las coerciones.⁴ De acuerdo con este punto de vista, no cabría la existencia de que ninguna editorial, que participe del campo, pueda denominarse independiente. De este modo, el término independiente, aplicado a la realidad del campo, agrupa a una gran heterogeneidad de editoriales que no pueden situarse bajo una característica común, sino que se incluyen en esa categoría según una serie de criterios que han propuesto diferentes investigadores como Szpilbarg y Saferstein,⁵

4 Carlos Gazzera, *Editar: un oficio. Atajos / Rodeos / Modelos* (Villa María: Eduvium, 2016), 60-61.

5 Daniela Szpilbarg y Ezequiel Saferstein: "El espacio editorial «independiente»: Heterogeneidad, posicionamientos y debates. Hacia una tipología de las editoriales en el período 1998-2010", *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (noviembre 2012).

quienes mantienen que la independencia puede leerse en referencia al tamaño, la nacionalidad del capital económico, la oposición a grandes editoriales multinacionales, la propuesta cultural y estética, las relaciones laborales, la distribución o su relación con el Estado, sin que esto signifique renunciar a los subsidios o al apoyo explícito del Estado. En línea con esta propuesta, Malumián y López Winne,⁶ en el acertado ensayo titulado *Independientes, ¿de qué?*, señalaron varias características definitorias de una editorial independiente: según su posición en el mercado, su catálogo, su concepción del ecosistema, su autonomía, su relación con los grupos editoriales o su acción como agente cultural de cambio. Por último, otro proyecto que ha reflexionado ampliamente sobre lo que englobamos bajo la categoría de independientes es ECOEDIT, de la Universidad de Granada,⁷ liderado por Ana Gallego, que aporta una perspectiva ecofeminista materialista sobre las editoriales independientes, a quienes también clasifica bajo una serie de criterios, entre los que se encuentran: su visibilidad en redes sociales, las premisas que caracterizan su línea cultural, el tipo de distribución o su participación en ferias del libro o asociaciones.

En el debate mantenido a nivel académico, Szpilbarg y Saferstein llegan a la conclusión de que la aplicación práctica de estos criterios hace perder la especificidad a las editoriales:⁸ la independencia, más que un conjunto

6 Hernán López Winne y Víctor Malumián, *Independientes, ¿de qué? Hablan los editores de América Latina* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 11-20.

7 ECOEDIT, *Valores ECOEDIT. Editoriales independientes para el ecosistema literario* (Universidad de Granada), <https://ecoedit.org/que-es-ecoedit/valores-ecoedit/>; Ana Gallego Cuiñas y Erika Martínez, *A pulmón. O sobre cómo editar de forma independiente en español* (Granada: Esdrújula Ediciones, 2017).

8 Daniela Szpilbarg: "Independencias en el espacio editorial argentino de los 2000: Genealogía de un espejismo conceptual", *Estudios de Teoría Literaria*, año 4, núm. 7 (2015): 7-21; Szpilbarg y Saferstein, "El espacio editorial independiente".

de características, sería un modo que tienen de autodenominarse o autoidentificarse aquellas editoriales que se encuentran en posiciones enfrentadas a los agentes del campo editorial que actúan condicionados, principalmente por los grandes grupos editoriales y los conglomerados de la comunicación. Los criterios que definen a las editoriales independientes están condicionados por una coyuntura presentista, determinada por la concentración e internacionalización del campo editorial actual y resultan de difícil aplicabilidad histórica. Por otro lado, si los sometemos a la estructura transnacional del campo, las características de las editoriales independientes son contingentes al marco regulatorio del mercado-país, y no generalizables en un circuito caracterizado por la existencia de un mercado común basado en el castellano.

En resumen, y en respuesta a la primera de las reflexiones, podríamos definir a las editoriales independientes como aquellas que cuentan con un equipo editorial consciente de su responsabilidad como agente cultural que interviene en el espacio intelectual; que orientan sus catálogos hacia la creación de nuevos significados y la acumulación de capital simbólico, sin que la conversión en rentabilidad económica sea su principal objetivo; que tengan garantizada una práctica y una línea editorial sin condicionamientos del accionariado; que forme parte de un proyecto cultural con una identidad propia; que no participe de grandes grupos o conglomerados editoriales, y que apoye y se sostenga en el resto de actores independientes del ecosistema del libro.

Tomaremos el título propuesto por Malumíán y López Winne, *Independientes, ¿de qué?*, como punto de partida para la reflexión que plantea la relación de las editoriales independientes con el Estado, en un mercado nacional fuertemente intervenido, controlado y regularizado por este agente. Nos preguntamos sobre qué tipo de independencias se están desarrollando en las editoriales de pequeño tamaño, según su relación con el Estado, tomando como estudio de caso dos editoriales mexicanas, Librosampleados y La Tinta del

Silencio, las cuales, en el transcurso de las entrevistas, evidenciaron que habían reflexionado ampliamente sobre esta relación y sus dinámicas.

El papel del Estado dentro del mercado de la edición en América Latina ha sido ampliamente debatido por los investigadores argentinos centrados en el estudio del libro desde una perspectiva sociológica.⁹ Es particularmente interesante, el artículo publicado en 2018 por Alejandro Dujovne, donde realiza una propuesta para pensar el Estado y la política pública en los estudios del libro y la edición. Dujovne, tomando la oposición constitutiva del campo editorial enunciada por Bourdieu entre el plano material y el plano simbólico,¹⁰ propone considerar al Estado como un “factor que por su poder y alcance opera sobre los anteriores [plano material y plano simbólico], condicionando los modos en que se resuelve la tensión entre lo material y simbólico”.¹¹ Realizando un

9 Ezequiel Saferstein y Daniela Szpilbarg, “La industria editorial argentina, 1990–2012: entre la concentración económica y la bibliodiversidad”, *Alternativas*, 3 (2014): 1–21; Daniela Szpilbarg: “Independencias en el espacio editorial argentino de los 2000”, *Estudios de Teoría Literaria*, Año 4, 7, (2015): 7-21. Ivana Mihal: “Bibliodiversidad: una mirada a las políticas culturales estatales”, *II Seminário Internacional Políticas Culturais*, Río de Janeiro (septiembre 2011); Alejandro Dujovne, “¿Y dónde está el Estado? Propuestas para pensar al Estado y la política pública en los estudios del libro y la edición”, *Badebec*, vol. 8, núm. 15 (septiembre 2018): 203–218.

10 Pierre Bourdieu enuncia el campo como “un sistema de líneas de fuerza, esto es, los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir, se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento del tiempo” (Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*. [Buenos Aires: Eudeba, 2002], 9). En el campo editorial se desarrollan todas las relaciones que competen a la actividad editorial y se definen cuáles serán los elementos incluidos o excluidos del canon literario (Juan Pecourt Gracia: “La reconstrucción de la sociología de los intelectuales y su programa de investigación”, *Papers*, 101.3 [2016]: 339-361).

11 Dujovne, “¿Y dónde está el Estado?”, 205.

recorrido histórico, el sociólogo argentino nos recuerda que el Estado, por un lado, ha intervenido reduciendo o anulando los márgenes de libertad y acción de editores, escritores e intelectuales, que intentaban desarrollar su actividad fuera del marco estatal y, por otro, estas medidas de prohibición y persecución, generalmente, fueron acompañadas de maquinarias estatales de edición.¹²

Dujovne comprende el espacio del libro como un ecosistema en el que los actores están relacionados entre sí, de modo que los cambios individuales pueden generar consecuencias colectivas y se pregunta: “¿qué lugar le cabe al Estado dentro de este ecosistema?”.¹³ Una posible respuesta a su pregunta la encontramos en las estrategias a favor de la bibliodiversidad frente a la uniformización del mercado que han sido impulsadas por las editoriales independientes quienes, conscientes de la necesidad de un mercado de títulos y géneros diversos para garantizar la pluralidad cultural, han recurrido y reclamado en sucesivas ocasiones la intervención del Estado.¹⁴ Así pues, y siguiendo con la pregunta de Dujovne, comprendemos al Estado dentro del ecosistema como “aquel que tiene el poder para establecer las condiciones ecológicas del ecosistema del libro”; es decir, sus acciones pueden “alterar los

12 Dujovne, “¿Y dónde está el Estado?”, 209–210.

13 Dujovne, “¿Y dónde está el Estado?”, 211.

14 Un ejemplo de ello es la “Declaración de los editores independientes del mundo latino”, del año 2005, en la cual solicitaban al Estado “encarecidamente poner en obra una política del libro” respetuosa con la actividad de las editoriales independientes y sus especificidades. Planteaban que era fundamental la aprobación de leyes que “protejan el libro, aseguren la promoción de la lectura, que luchen contra la piratería [...]”. Esta declaración fue redactada por 70 editores independientes de 23 países del mundo latino en África, América y Europa, que se reunieron con motivo del encuentro “Los editores independientes del mundo latino y la bibliodiversidad”, organizado por la Unión Latina, la Alianza de Editores Independientes y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (2005).

principios, lógicas y relaciones del mercado editorial”, llegando a configurar una “estructura singular que establece prácticas, valores y representaciones duraderas”.¹⁵

Una vez expuestas las bases metodológicas y conceptuales para aproximarnos a nuestro objeto de estudio, analizaremos la visión que mantienen Librosampleados y La Tinta del Silencio, dos editoriales de pequeño tamaño en el mercado mexicano.

Librosampleados

Librosampleados se define como una “editorial autogestiva”, cuyo catálogo está enfocado en “la literatura más arriesgada de Latinoamérica”. Bajo los eslóganes “creemos en la literatura y el riesgo” y las “editoriales también son creadoras”, se presentan como una performance editorial en la cual realizan “artefactos híbridos de manufactura artesanal”.¹⁶ María Amor y Nahum Torres crearon Librosampleados en agosto de 2011, en la Ciudad de México, con la idea de generar un espacio web “que hablara de libros, reseñas de libros y, sobre todo, de literatura que no nos llegaba tan a menudo a México” en un momento en el que “todavía no estaba tan abierta la ambición de leer latinoamericanos”.¹⁷ Librosampleados surgió inicialmente como un blog que se convirtió en editorial, con la publicación de un primer libro electrónico. Este experimento electrónico derivó en una editorial artesanal, convirtiéndose esta característica en la seña de identidad del sello, según sus fundadores. Una editorial artesanal es, para ellos, aquella en la que la “manufactu-

15 Dujovne, “¿Y dónde está el Estado?”, 212.

16 “Sobre L. S.”, <https://librosampleados.mx/quienes-somos/>

17 Carlota Álvarez Maylín, *Entrevista con María Amor y Nahum Torres de Librosampleados* (Ciudad de México, 31 de mayo de 2022). A partir de aquí, todas las citas escritas en esta sección provienen de esta misma entrevista.

ra está hecha de manera artesanal". En Librosampleados, "María cose los libros a mano, los imprime, hay una labor casera". En realidad, María, quien se encarga de la producción material de las obras, sostiene que, aunque los llaman de "formato artesanal", se trata de un modelo híbrido, pues están hechos con tecnologías de impresión, pero su manufactura está hecha a mano, por lo que les gusta denominarlos "artefactos híbridos". Si bien son conscientes de que apostar en el siglo XXI por lo artesanal, con el amplio catálogo de tecnologías a disposición puede limitarles, desde Librosampleados plantean que la tecnología es una "cuestión aparente", pues aunque pareciera que es una herramienta que iba a generar una cercanía, la realidad es que "muchas veces nos ha hecho más solitarios, menos sociales" y, en consecuencia, "ahora, los lectores, prefieren ver 20.000 horas de Facebook en lugar de leer un libro, porque esto requiere atención, requiere compromiso leer un libro".

En un contexto en el que todo es electrónico, "todo debería ser digital" y, según afirma María Amor, pareciera que "tienes que entrar, subirte al tren y mirar al futuro como única opción", Librosampleados nace y se desarrolla como una editorial anclada a su contexto local y a su ecosistema. Sus editores se cuestionan si es útil o consecuente, o si les interesa, desarrollar libros con tecnologías que apenas llegaron a su país: "Yo creo que los editores también somos creadores [...] podemos hacer los libros que queramos, porque nuestros libros eran y son bellos, porque creo que la estética es también parte de lo que hacemos". En este sentido, apunta, además, que Librosampleados realiza una fuerte apuesta a modo de juego por la bibliodiversidad, realizando homenajes a libros cartoneros, libros electrónicos, libros comerciales y libros con formatos artesanales.

La idea de la manufactura artesanal de los libros proviene de la formación cartonera de María Amor, quien señala esta técnica como su escuela editorial, no sólo por la realidad material, sino también por el desarrollo de una

estrategia que tiene en cuenta cómo construir un discurso, cómo seleccionar, cómo decidir a quién publicar y, por último, cómo construir un diseño. En todo este proceso, la figura del editor en Librosampleados queda difuminada entre las dos personas que forman parte de su equipo. Por ello, prefieren definir al editor como “el curador” de los libros, que tiene la capacidad de decidir qué quiere publicar.

Librosampleados se define como editorial autogestiva, de acuerdo con la definición y autoidentificación que sugiere su página web y sus editores: “es un proyecto muy personal, muy honesto, muy nuestro, que no podríamos haber hecho más que de una manera autogestiva”. María y Nahum plantean que es necesario que los proyectos tengan un posicionamiento. En el caso de Librosampleados su postura es la de “apostar por lecturas y por literatura arriesgada, que no sea sencilla, que nos cueste trabajo”. Son conscientes de que existe otra literatura, pero en un mercado editorial tan amplio tienen “suficiente tarea y sería tonto querer competir con Planeta o ese tipo de editoriales”. Dentro del campo editorial, si bien mantienen que “más que posicionarnos contra el sistema”, pues comprenden que Librosampleados “no va a cambiar el sistema porque no tenemos esa posibilidad”, no van a permitir que el sistema les sitúe fuera del circuito, ni que les obligue a “dejar de hacer lo que queremos hacer”. Este posicionamiento podría asimilarse a lo que entendemos por editorial independiente, sin embargo, ellos rechazan la utilización de este término para autodenominarse pues “tiene una connotación muy desgastada”: “Parece que todos somos independientes. Todos tomamos decisiones. Nosotros creemos en el término que también usan en Argentina que es el de la autogestión”.

Nahum Torres es consciente de que la noción de independiente está muy problematizada y sostiene críticamente que en la actualidad “abarca algo como nuestro proyecto, hasta un proyecto que tiene oficinas, departamento jurídico...”. Por ello, en Librosampleados mantienen

que las editoriales independientes son aquellas que no pertenecen a la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, ya que “no eres parte de un conglomerado, no vas a una asamblea a tomar decisiones de cómo vas a regular al mercado, sino porque tú te vas por tu lado”. Tampoco forman parte de las alianzas de editoriales independientes, que definen como “grupos de pequeñas editoriales que se juntan y que no forman parte de esa Cámara, pero que intentan mediante alianzas y redes [...] insertarse en el ámbito editorial, siendo editoriales que no tienen nada que ver entre sí, por lo que difícilmente podrían dialogar”. En definitiva, Librosampleados sitúa el término independiente en una “cuestión medio de zona de confort”: “Es decir, para no entrar en dilemas y para no discutir todo, todos somos independientes. O sea, no es [necesario] precisarlo porque el término realmente está muy desgastado, pero no lo vamos a cambiar, vamos a seguir siendo indefinidos todos”.

En el marco del debate sobre las editoriales independientes Nahum Torres y María Amor introducen la problemática que supone la participación del Estado en el mercado editorial. En el caso de México, consideran que “tenemos un mercado más que nada manejado por el Estado”, pues es el agente que ha mantenido el mercado editorial, incluyendo a los grandes grupos: “En México es el Estado quien compra y quien regula”. Además, sostienen que las políticas de fomento de la lectura lo que ocultan es el “gran error de México”, que consiste en mantener la creencia de que el Estado debe seguir interviniendo en el ámbito del libro, teniendo en cuenta que es propietario del Fondo de Cultura Económica y de Educal, que regula y crea las Ferias del Libro, gestionadas por la CANIEM y, además, compra para las bibliotecas. Entonces, según los editores de Librosampleados, “llega un momento en que todo el sistema editorial lo controla el Estado”, lo que no permite que se desarrollen los lectores, pues el Estado “está decidiendo lo que lees”. A ello se suma que

los editores están produciendo para que el Estado compre sus libros y los autores están escribiendo para que el Estado les premie o les beque, por lo que mantienen que el término independiente tendría sentido “si no estuviera comprometido con el Estado”:

Entonces, en México, cuando dices independientes es risible porque dicen: “¿cómo vas a ser independiente si dependes de subsidios, dependes del Estado, si tienes que meter un proyecto para ser avalado por el Estado, para poder tener recursos?”. Entramos en un sistema muy viciado que, creo yo, apenas empieza a debatirse [...].

Librosampleados, como sello inserto en el campo editorial, se enfrenta a la dicotomía planteada por Bourdieu entre el plano material y el plano simbólico. Sus editores afirman que “hacer una editorial de tipo artesanal como un proyecto a corto plazo tiene sentido porque no es una editorial redituable desde el punto de vista comercial”. En su caso, han apostado por la diversidad de formatos y colecciones, un juego que podrían mantener durante años pues no se sienten en la obligación de “sacar diez títulos al año”. De hecho, a partir de la pandemia decidieron reducir sus publicaciones y producir dos o tres títulos al año. Sugieren que Librosampleados es una editorial que ha ido a contracorriente de lo establecido por el mercado. Nunca se han planteado convertirse en un proyecto masivo, sino que son conscientes de que se dirigen a un público especializado y distinto. Necesitan lectores diferentes y, por ello, ofrecen dentro de un mercado que caracterizan como viciado un oasis en el que encontrar títulos selectos:

Esto es una ventaja que tenemos por ser autogestivos. Porque nosotros dependemos de nosotros. Y ser sustentables es muy difícil. Es el mayor reto

que hemos tenido. Que de alguna manera este libro ayude a este, y este a este. Y eso nos lo han dado los años.

Desde Librosampleados han hecho una profunda reflexión sobre lo que significaría el crecimiento del equipo editorial, llegando a la conclusión de que “crecer en el sentido económico conlleva explotación”. Podrían contratar *community managers*, correctores, diseñadores, formadores, pero ello requeriría de una inversión con la que no cuentan y significaría fomentar la precariedad en la contratación: “Nosotros hemos sorteado la precariedad con la autogestión”. También asumen que es posible que no se hayan “esforzado” lo suficiente en el crecimiento de la editorial. Y así enlazan con una de las claves de la entrevista: el decrecimiento editorial.

Nahum Torres y María Amor conciben la actualidad desde la volubilidad, donde la experiencia y el momento vivido son el punto álgido de la felicidad: “Hoy estamos aquí diciendo: ‘esto es maravilloso’, y mañana también estamos haciendo lo más maravilloso que hemos hecho en la vida. Entonces, desde ese punto de vista, creo que sobrevivir es una buena frase”. Librosampleados coexiste en un entorno en el que prevalece la ambición por convertirse en Elon Musk, una figura del capital. Sin embargo, Torres afirma que “no todo el mundo de repente queremos ser millonarios”, a través de un ejemplo de actualidad:

Yo siempre pongo de ejemplo que si tuviera un equipo de fútbol yo no aspiraría a contratar a Messi, o sea, yo esperaré a contratar a un grupo de gente con la que me siento bien. No estamos pensando en jugar en un gran estadio y, no porque yo desmerezca lo que estamos haciendo, sino porque en realidad lo que para mí resulta importante es hacer las cosas. La gran ventaja es que con lo poco que tenemos hemos logrado hacer una editorial

de diez años. Y la ambición, las expectativas de los demás cuando conocen el proyecto siempre es ¿pero por qué no van a lo más grande? Y me da un poco de risa porque nunca fue planteado así.

Ambos editores se preguntan qué es ser exitoso en el campo editorial. Analizan que el éxito se mide en ejemplares vendidos, cuando en realidad, para ellos, el libro es un objeto ambivalente que no depende de una cuestión comercial, sino que también es un elemento simbólico y cultural. En 2018, tiene lugar un importante hito en la trayectoria editorial de Librosampleados y es que María Amor recibe una beca para acudir a la Feria Internacional de Frankfurt como editora: “es como descubrir que hay vida en otro mundo, en otra galaxia. Fue darse cuenta de que estábamos muy agobiados siempre por lo inmediato, por lo que está alrededor, por la escena local. Y fue darse cuenta de que el mundo es más grande”. Ir a ferias internacionales les permitió, por un lado, entender cómo son los procesos mundiales en la edición, pero también comprender la infinitud del mundo y la imposibilidad de abarcarlo todo. “Fue un momento muy crucial en nuestra vida como editores ir a Frankfurt y descubrir que el mercado editorial es eso”, confirman ambos, añadiendo que esta participación les permitió darse cuenta de qué lugar ocupaban en el mercado y, por lo tanto, valorar cuál era su aportación al ámbito del libro y dónde podían competir: “Realmente nos dimos cuenta de lo valioso de lo que estábamos haciendo, y no por lo exitoso de los ejemplares vendidos”.¹⁸

18 Álvarez Maylín, “Entrevista con María Amor y Nahum Torres de Librosampleados”.

La Tinta del Silencio

La Tinta del Silencio es una editorial mexicana, creada en Chiapas en julio de 2011, por Anaïs Blues.¹⁹ Inicialmente nació como una “editorial independiente” cuyo objetivo era “promover, mediante publicaciones, a jóvenes creadores de Chiapas”. En sus primeras entrevistas, Anaïs afirmaba que en La Tinta del Silencio trataban de “dar la portada de libro como obra de arte” y que eran “una editorial cartonera”.²⁰ Como editorial independiente y artesanal, pues así se definen, su “principal objetivo es difundir las propuestas literarias de escritores contemporáneos que destacan por su originalidad, innovación y calidad literaria”.²¹ Bajo el lema “el libro como objeto bello”, en 2022 ya habían superado una década de existencia, y Anaïs recordaba los inicios de La Tinta del Silencio como editorial cartonera. Se dedicó a esta tipología y concepción de los libros durante los dos primeros años, como forma de explorar la edición independiente: “empecé a investigar al respecto y la verdad me impresionó toda la dinámica que se estaba desarrollando, sobre todo en Argentina y Sudamérica con respecto a la edición independiente”. Después se formó en la práctica mediante la exploración de los programas de edición, las diferentes formas de impresión y encontró su lugar en el proceso material del libro. Al principio se interesó en la utilización de materiales reciclados, “sobre todo porque los libros con esta cuestión cartonera me permitían romper con la concepción clásica que al menos yo tenía de cómo hacer un libro”, afirma Anaïs. Descubrió que hacer libros cartoneros iba más allá de la producción material y que se trataba de “generar colectivo, un equipo

19 Anaïs Blues es el pseudónimo que utiliza la editora Ana Iris Cruz.

20 “Nace ‘Tinta de silencio’ Editorial Cartonera en Chiapas”, *Editorial Ultramarina*, 2011, <https://editorialultramarina.com/2012/07/04/nace-tinta-de-silencio-editorial-cartonera-en-chiapas/>

21 “La Tinta del Silencio”, <https://latintadelsilencio.com>

de trabajo”, que no necesariamente tenía que ser de la industria y que podían tener un impacto tanto a nivel local, como a nivel internacional.²²

Inicialmente, Anaïs Blues consideró que la manera más rápida y eficaz de experimentar con los libros era utilizar el cartón y materiales reciclados. Tiempo después se encontró con la necesidad de ampliar el equipo con gente que se interesara en hacer libros, pero también mantuviera ese “gusto por los materiales, por hacer formatos interesantes” y ese fue el motivo por el que se trasladó desde Chiapas a Ciudad de México y se unió al equipo Luis Flores.

Luis Flores comparte el espíritu de Anaïs respecto a la necesidad de crear libros bellos. Sugiere que en *La Tinta del Silencio* tratan de que el contenido vaya acorde a la línea editorial, pero también que esté en relación con la cuestión visual y el tacto: “Quienes tengan un libro nuestro se darán cuenta de que las portadas están hechas en serigrafía, las cartulinas texturizadas, que los formatos no son los mismos de siempre. Siempre lo vemos como un objeto que debe perdurar”. Sostienen que el proceso de producción de sus libros es bastante similar al de otras editoriales, hasta el momento de la encuadernación, que es la parte que más disfruta Anaïs, pues la realiza de manera artesanal. Sin embargo, el crecimiento de la editorial le hace plantearse que “ha llegado un momento en el que creo que lo voy a tener que dejar de hacer”. Actualmente, están haciendo tirajes cortos de doscientos o trescientos ejemplares, y más de tres libros por mes, por lo que, a pesar de ser una apasionada de la encuadernación, no sabe cuánto podrá sostener este proceso en el tiempo. Mantiene este tipo de encuadernación pues les relaciona con sus orígenes: “creo que se recupera un poco la

22 Carlota Álvarez Maylín, *Entrevista con Anaïs Blues y Luis Flores de La Tinta del Silencio* (Ciudad de México, 1 de junio de 2022). A partir de aquí, todas las citas escritas en esta sección provienen de esta misma entrevista.

dinámica que tenían las cartoneras, en el sentido de que el libro sea práctico, pues agradable, pensando en el lector. Y la encuadernación permite que el libro tenga pues unos cincuenta años de vida, que eso es muy padre". El proceso de serigrafía de las portadas e interiores lo realiza Luis Flores, al igual que algunos acabados de los libros. Ambos se formaron en la práctica cotidiana de la editorial, profesionalizaron parte de los aspectos de la producción, instruyéndose mediante cursos, porque les interesaba "hacer los procesos a mano y hacerlos nosotros mismos".

Preguntados sobre qué significa ser independientes, Luis Flores no duda al afirmar que comenzaron a llamarse independientes "porque nosotros queríamos publicar justamente lo que a nosotros nos gustaba" y querían evitar "estar casados con una línea editorial impuesta, ya sea por el Estado, o por una institución". Para La Tinta del Silencio ser independiente consiste en crear libros con un presupuesto que, aunque sea limitado, les permita entrar en círculos de autores que son independientes, que no han publicado con grandes editoriales y que en este sello encontrarán el lugar para consolidar su trayectoria, especialmente en referencia a géneros como la poesía.

La Tinta del Silencio se creó en el contexto del resurgir de las editoriales independientes mexicanas. Por ello, conciben su relación con otras editoriales del mismo tipo como una competencia sana, en la que los sellos pueden compartir su catálogo y los autores. En su opinión, el mercado de habla hispana está controlado por dos grandes empresas como son Penguin Random House y Planeta e inundado por los *bestsellers*, por lo que era necesario introducir otros géneros, y esa fue su gran apuesta. Se han convertido en un proyecto sostenible, que cada vez cuenta con más puntos de venta y que ha aumentado su producción, haciéndose un hueco en el nicho de las independientes.

Respecto de su relación con el Estado, mantienen otro punto de vista diferente al de Librosempleados. La entrevista a La Tinta del Silencio se realizó un año des-

pués de la aprobación de la Ley General de Bibliotecas mexicana, por lo que el debate que surgió a partir de la aprobación se trasladó a las respuestas de Luis Torres y Anaís Blues. Ambos afirmaban que comprendían la polémica que había generado la ley, ya que para muchas editoriales independientes implicaba que un proceso como el del depósito legal, que anteriormente era voluntario, se convertía en obligatorio bajo penas de multa si no se realizaba. Esto implicaba tener que dejar ejemplares de los libros en manos del Estado, que no garantizaba cómo sería su conservación, ni a qué uso iban a ser destinados. Sin embargo, más allá de ese debate, el papel o rol que debía jugar el Estado en el mercado editorial era una cuestión ampliamente discutida entre los círculos de editoriales independientes:

Hemos platicado mucho con otros editores que tal vez el papel del Estado mexicano sería apoyar comprando libros para bibliotecas. Aparte del depósito legal que sólo se hace en tres bibliotecas del centro de la Ciudad de México, deberían comprarse para otros estados libros de editoriales independientes, distribuirlos, y a lo mejor tener un resguardo, pero ya que ellos lo impulsen para otros lectores. Que ellos digan: 'Bueno, vamos a comprarles un libro a cada quien para la biblioteca en Chiapas o para la biblioteca en Oaxaca', pero que sea de ellos. Y también como un apoyo a los editores, también eso es como incentivar un poquito más a los editores y editoriales.

Es decir, sí que entendían que las compras de libros por parte del Estado podían formar parte de las políticas de fomento de la lectura y, por tanto, de apoyo a las editoriales independientes.

Respecto al futuro, los editores y productores de La Tinta del Silencio lo planteaban con claridad: "Queremos

crecer obviamente con más producción". Sin embargo, a partir de la crisis de la pandemia también entendieron y fueron más conscientes de que el control de todo el proceso "era muy desgastante". Querían crecer, pero manteniendo la calidad, por lo que debían ampliar el equipo y empezar a delegar ciertos procesos:

Es bastante la carga de trabajo de hacer las serigrafías, la encuadernación, aparte de editar, leer los manuscritos, casi todo el proceso vaya. Entonces, sí queremos como empezar a delegar ciertos trabajos o tareas, que a lo mejor los artesanos pueden hacer como la impresión, la serigrafía o la encuadernación, y nosotros dedicarnos un poco más a lo que es la parte editorial, el fomento de la lectura, ver a los autores, hacer contratos. Entonces lo que queremos es mayor participación con los autores y sacar más libros, pero también delegar la cuestión del trabajo que nosotros hacemos más.²³

Conclusiones

Las entrevistas a las direcciones editoriales de La Tinta del Silencio y Librosampleados nos han permitido conocer de cerca los procesos de producción artesanal. Por sus posicionamientos en el campo, su línea editorial y su visión de las relaciones con el Estado, constituyen dos casos de estudio paradigmáticos y excepcionales dentro del campo editorial mexicano para abordar los debates acerca del intervencionismo y el régimen regulatorio estatal, y la concepción de la independencia y la autonomía dentro del ámbito del libro. Por un lado, el carácter autogestivo de Librosampleados nos sitúa ante un posicionamiento que,

23 Álvarez Maylín, *Entrevista con Anaïs Blues y Luis Flores de La Tinta del Silencio*.

a pesar de encontrarse dentro de los límites del sistema, rechaza cualquier tipo de participación del Estado al entender que, en el ámbito concreto de México, este agente ejerce un foco de poder en el campo como propietario de uno de los mayores sellos del país, regulador de las ferias del libro y productor de una importante colección educativa. Además, la participación económica del Estado en los proyectos editoriales denominados “independientes”, bien sea a través de subsidios, bien sea a través de la compra de libros,²⁴ sugieren que puede acabar suponiendo una intervención en la línea editorial del sello, que terminaría adaptando su catálogo a las demandas del Estado para garantizar su viabilidad económica. Por otro lado, resulta muy interesante el debate que Nahum Torres y María Amor presentan ante la noción o identificación del término “independiente”, ya que lo conciben como un término desgastado como significante, pues ha adquirido un significado tan amplio y con tantos matices que ha perdido su identidad y, por lo tanto, cualquier editorial podría autoidentificarse dentro del término independiente. Este es el punto en el que, como hemos señalado en el inicio del ensayo, el concepto de autonomía sale a la luz, entendido, desde el punto de vista de la ciencia política, como garante de la máxima libertad de la línea y la gestión del sello, al situarse al margen de la acción editorial y financiera. Para esta segunda reflexión, cabría la posibilidad de concebir a las editoriales autónomas como aquellas que cuestionan el apoyo e intervención explícita del Estado, ya sea en la distribución o en la compra de libros.

24 Según el informe elaborado por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana sobre la “Industria Editorial Mexicana. Sector privado, 2021 - 2022”, las ventas al gobierno representan el 20% de la facturación de las empresas mexicanas y el 48% de los ejemplares vendidos, convirtiéndose en el canal con mayor distribución de ejemplares. CANIEM. *Industria Editorial Mexicana. Sector privado, 2021 - 2022* (Ciudad de México: CANIEM, 2022).

En el caso de La Tinta del Silencio, una editorial que surge como cartonera, con procesos experimentales en la producción, sí que se considera definida por el término independiente. Comprenden al Estado, más que como un actor dentro del campo editorial, como el necesario garante de la bibliodiversidad, que debe realizar compras de libros para las bibliotecas de todos los Estados mexicanos, y así defender el derecho a acceder a la literatura publicada por las editoriales independientes. En esta estrategia de fomento de la lectura y de garantía de la variedad literaria autoral y de géneros, también se comprende la compra de libros como una forma de apoyo a las editoriales independientes. En esta reflexión que construimos sobre la aportación de Dujovne para comprender el ecosistema en el que las editoriales desarrollan su labor, un punto en el que coinciden ambos proyectos es en que el mantenimiento de la independencia o la autonomía no puede estar ligado a recibir financiación por parte del Estado, pues en este caso sí que se estaría poniendo en riesgo la línea editorial.

Abordar las nociones de autonomía e independencia a través de las prácticas y estrategias de dos editoriales mexicanas nos ha permitido situar y ampliar el debate en varias direcciones, la primera de las cuales es la necesaria comprensión del papel que las editoriales independientes juegan respecto a los nichos de posicionamiento que ocupan. Las editoriales independientes, en el paradigma del mercado editorial contemporáneo aseguran la bibliodiversidad y actúan como garantes del polo simbólico. En segundo lugar, la dicotomía entre sustentabilidad económica y sustentabilidad social y medioambiental: ante la visión única del crecimiento como motor del éxito, estas editoriales generan políticas ecoeditoriales y una apuesta por el decrecimiento. En un mercado en el que pareciera que la principal estrategia para mantenerse en una posición sostenible económicamente es crecer y aumentar la producción, aparecen editoriales con otros modelos eco-

sostenibles cuyas fuentes de éxito proceden del capital simbólico y de la materialidad final del libro.

Este trabajo buscó reflexionar acerca de la relación entre las editoriales independientes y el Estado y vislumbrar cuáles son los diferentes posicionamientos que surgen en el campo editorial sobre esta relación. Una vez trabajado el estado de la cuestión del campo y dos estudios de caso, la finalidad de esta exposición es abrir la puerta a nuevas preguntas que nos permitan generar las herramientas para interpretar el futuro del mercado editorial y del libro asociadas a la sustentabilidad y la ecosostenibilidad, así como con la existencia de proyectos editoriales independientes en su línea y autónomos en su concepción y desarrollo, que garanticen la verdadera bibliodiversidad consciente del mercado editorial.

Referencias

- Bourdieu, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Eudeba, 2002.
- Bourdieu, Pierre. "Una revolución conservadora en la edición". En *Intelectuales, política y poder*, 223-267. Buenos Aires: Eudeba, 2009.
- CANIEM. *Industria Editorial Mexicana. Sector privado, 2021-2022*. Ciudad de México: CANIEM, 2022.
- Chartier, Roger. *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo en intervenciones*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2000.
- De Diego, José Luis. *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*. Buenos Aires: Editorial Ampersand, 2015.
- Dujovne, Alejandro. "¿Y dónde está el Estado? Propuestas para pensar al Estado y la política pública en los estudios del libro y la edición". *Badebec*, vol. 8, núm. 15 (septiembre 2018): 203-218.

- Gallego Cuiñas, Ana y Erika Martínez. *A pulmón. O sobre cómo editar de forma independiente en español*. Granada: Esdrújula Ediciones, 2017.
- Gazzera, Carlos. *Editar: un oficio. Atajos / Rodeos / Modelos*. Villa María: Eduvium, 2016.
- López Winne, Hernán y Víctor Malumián. *Independientes, ¿de qué? Hablan los editores de América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Mihal, Ivana. "Bibliodiversidad: una mirada a las políticas culturales estatales". *II Seminário Internacional Políticas Culturais*, Río de Janeiro (septiembre 2011).
- Pecourt Gracia, Juan, "La reconstrucción de la sociología de los intelectuales y su programa de investigación". *Papers*, 101.3 (2016): 339-361.
- Sapiro, Gisèle. *Les contradictions de la globalisation éditoriale*. París: Éditions Nouveau, 2009.
- Schiffirin, André. *La edición sin editores*. Barcelona: Destino, 2000.
- Szpilbarg, Daniela. "Independencias en el espacio editorial argentino de los 2000: Genealogía de un espejismo conceptual". *Estudios de Teoría Literaria*, año 4, núm. 7 (2015): 7-21.
- Szpilbarg, Daniela y Ezequiel Saferstein. "El espacio editorial «independiente»: Heterogeneidad, posicionamientos y debates. Hacia una tipología de las editoriales en el período 1998-2010". *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (noviembre 2012).
- Szpilbarg, Daniela y Ezequiel Saferstein. "La industria editorial argentina, 1990-2012: entre la concentración económica y la bibliodiversidad". *Alternativas*, 3 (2014): 1-21.
- Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*. Barcelona: Anagrama, 1996.

Entrevistas

Álvarez Maylín, Carlota. *Entrevista con María Amor y Nahum Torres de Librosampleados*. Ciudad de México, 31 de mayo de 2022.

Álvarez Maylín, Carlota. *Entrevista con Anaís Blues y Luis Flores de La Tinta del Silencio*. Ciudad de México, 1 de junio de 2022.

